

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# **Instituciones, agenciamientos, control. Algunos aportes del pensamiento de Deleuze y Guattari para la psicología institucional.**

Melera, Gustavo y Larrea, Nicolas.

Cita:

Melera, Gustavo y Larrea, Nicolas (2019). *Instituciones, agenciamientos, control. Algunos aportes del pensamiento de Deleuze y Guattari para la psicología institucional. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/FsX>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# INSTITUCIONES, AGENCIAMIENTOS, CONTROL. ALGUNOS APORTES DEL PENSAMIENTO DE DELEUZE Y GUATTARI PARA LA PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL

Melera, Gustavo; Larrea, Nicolas  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

El siguiente escrito forma parte de las primeras exploraciones y desarrollos del proyecto de investigación presentado para el período 2019-2020 del Programa de Fomento a la Investigación en Psicología (PROINPsi), Genealogía de las prácticas de intervención en organizaciones desde las perspectivas de la Psicología Institucional. Atendiendo a las remodelaciones institucionales y las reconfiguraciones de los equipamientos institucionales contemporáneas, estrechamente vinculadas con los procesos de informatización de la producción – así como su incidencia en las prácticas institucionales de intervención y/o consultoría – se tomarán los aportes de las perspectivas del esquizoanálisis como una vía de acceso a la desnaturalización de las infraestructuras cibernéticas como una dimensión determinante del orden social contemporáneo.

## Palabras clave

Instituciones - Agenciamientos - Control - Vigilancia

## ABSTRACT

INSTITUTIONS, AGENCIES, CONTROL. SOME CONTRIBUTIONS FROM DELEUZE AND GUATTARI THOUGHTS FOR INSTITUTIONAL PSYCHOLOGY

The following document is part of the first explorations and developments of the research project presented for the period 2019-2020 of the Program for the Promotion of Research in Psychology (PROINPsi), Genealogy of intervention practices in organizations from the perspectives of Institutional Psychology. Attending to institutional remodeling and reconfiguration of contemporary institutional equipment, closely linked to the processes of computerization of production - as well as its impact on institutional practices of intervention and / or consulting - the contributions of schizoanalysis perspectives will be taken as a path to the denaturalization of cybernetic infrastructures as a determining dimension of the contemporary social order.

## Key words

Institutions - Agencies - Control - Vigilance

## Introducción.

El siguiente escrito forma parte de las primeras exploraciones y desarrollos del proyecto de investigación presentado para el período 2019-2020 del Programa de Fomento a la Investigación en Psicología (PROINPsi), Genealogía de las prácticas de intervención en organizaciones desde las perspectivas de la Psicología Institucional. En este trabajo se pretenden explorar posibles aportes de la llamada corriente o perspectiva esquizoanalítica – cuyos referentes iniciales fueran Gilles Deleuze y Félix Guattari – para la Psicología Institucional. Esta búsqueda se ha convertido en una necesidad imperiosa para quienes en nuestra práctica profesional nos confrontamos cotidianamente con una diversidad de reconfiguraciones epocales, que suelen denominarse como “la crisis de las instituciones” (Corvalán de Mezzano, 2007: 103). Esta suerte de crisis epocal ha puesto la vigencia de las prácticas y los desarrollos teóricos dentro de la Psicología Institucional – y el institucionalismo en general – en entredicho. Lo dicho se presenta, a nuestro entender, principalmente por dos motivos, que aparecen como distintos aspectos de la mutación en los dispositivos en funcionamiento para la procuración y mantenimiento del orden social. En primera instancia, nos referimos a la creciente obsolescencia de los dispositivos institucionales como ordenadores de la vida social y de las prácticas cotidianas. Aunque las instituciones claramente aún existen, carecen de la centralidad política y cultural que sostenían antes de su crisis. Como segunda instancia, en solidaridad con la primera, encontramos la progresiva suplantación de dichas funciones por medios técnicos que suelen ser denominados como tecnologías de tercera generación. Ante esta problemática, en el siguiente escrito abordamos distintos modos de abordar lo institucional los análisis esquizoanalíticos, que potencialmente aportan al problema aún vacante, acerca de cómo concebir la mentada crisis de las instituciones, para comenzar a sentar las bases de posibles modalidades alternativas de abordaje e intervención desde la Psicología Institucional.

## Desarrollo

Una genealogía de los recorridos del esquizoanálisis por el mundo de las instituciones transitaría necesariamente por tres momentos: el joven Deleuze, la máquina bicéfala deleuzeguattariana y el Deleuze distópico premonitorio, el que deja el campo

diagramado para las armas por venir. Si bien será este último el que más se acerca a las problematizaciones de este trabajo, se encuentra ligado con los anteriores en función del tema que atraviesa a nuestro entender gran parte de sus intereses y preocupaciones: cómo y en qué condiciones los procesos de subjetivación son posibles.

El joven Deleuze se ocupa de las relaciones entre los instintos y las instituciones. En el breve pero intenso escrito de marras planteará que la función de las instituciones consiste en la satisfacción de las tendencias; pero que a diferencia de los instintos, dicha satisfacción siempre está mediada por un orden social inmanente. El joven Deleuze asimila la institución a la democracia y la ley a los autoritarismos: cuanto más democracia, menos leyes para reprimir las tendencias. Una institución dará sentido a lo social con respecto a las tendencias, su función consistirá en “Integrar las circunstancias en un sistema de anticipación, y los factores internos en un sistema que regule su aparición y que pueda sustituir a la especie”. (1955:29). Un joven Deleuze optimista pero no ingenuo respecto de *lo institucional*.

El Deleuze de Mil Mesetas está en pleno proceso de escritura a cuatro manos con Guattari. El plan de organización que el primero le otorga al riesgoso caos del segundo es devuelto con creces, pues Guattari arrastra al Deleuze filósofo hacia las máquinas deseantes, los flujos y las constelaciones de objetos parciales. Se conforma pues una monstruosidad pletórica de nuevas apuestas, entre las cuales la noción de agenciamiento deviene clave. Ya no importan las instituciones, lo que hay son agenciamientos colectivos conformados según principios de multiplicidad rizomática, calcos y mapas en perpetuo devenir. La institución no es más que la territorialización de los agenciamientos de deseo y las máquinas abstractas. Para pensar las clínicas entonces, se trata de preguntarse cuáles son los agenciamientos actuantes en cada proceso de subjetivación en curso.

En los últimos años de su vida nos encontramos con un Deleuze distópico, para quien las instituciones ya no son aparatos en crisis, sino que asistimos propiamente a la gestión de su agonía. En este marco introduce la noción de sociedades de control (1995: 277) como progresiva modalidad de reemplazo a las sociedades disciplinarias y sus dispositivos de encierro. Existe desde entonces un consenso generalizado en que estas últimas han entrado en crisis hace tiempo – al menos en tanto centrales a los modos de organización social – y que han dado progresivamente lugar a técnicas que precinden de los dispositivos de encierro para funcionar, pero que no por eso son necesariamente “benévolas”. A partir de dicho consenso, y en el intento de dar cuenta de estas nuevas configuraciones se ha recurrido clásicamente a una serie de ficciones, metáforas y analogías – algunas incluso introducidas por el propio Deleuze – que intentan dar cuenta de estas transformaciones. Las figuras de almas, Gran Hermano, Annexia, Interzona, gases, flujos, líquidos, las nubes, el humo... tienen entre sí una serie de coordenadas en común, que ya se encuentran presentes en los planteos deleuzianos. La primera

consiste en la nueva configuración de los modos de producción de subjetividad y tratamiento de los cuerpos, mutación que ha posibilitado un desplazamiento desde las estrategias de moldeado que predominan en las instituciones de encierro, centradas en las estrategias represivas del poder que establecen un molde, una norma y un castigo a las desviaciones, hacia las estrategias de modulación predominantes en los dispositivos de control, centradas en la veta productiva del poder, a través de una refinación, la modulación de una sintonía fina en los modos de producción de subjetividad. Una segunda coordenada consiste en la transición de formas de vigilancia cerradas hacia formas de vigilancia abiertas. En las sociedades disciplinarias la vigilancia se ejercía principalmente en instituciones cerradas. En las sociedades de control este aspecto se ha desplazado hacia formas de vigilancia que son abiertas, genéricas y que no presentan límites para la visibilidad.

Estas dos coordenadas, aunque no son las únicas presentes en estas nuevas configuraciones, son suficientes para dar cuenta de la problemática que estamos intentando abordar. Aunque la creación de conceptos como herramientas para el violentamiento de los marcos discursivos instituidos sirve para ampliar las matrices de inteligibilidad imperantes, no resultan suficientes para señalar y dar cuenta de los mecanismos actuales y concretos de vigilancia, control y modulación de la subjetividad. Para interpelar críticamente el pasaje de la vigilancia cerrada a la vigilancia genérica suele apelarse a las “ejemplificaciones didactizantes”; el panóptico de Bentham como máxima construcción de la vigilancia en dispositivos de encierro, y el 1984 de George Orwell, con su “Big Brother is watching you”, como paradigma de las sociedades de control. Surge aquí esta diferencia de registros que estamos intentando plantear: el panóptico de Bentham es una forma de arquitectura técnica construible y ubicable históricamente, mientras que las distopías literarias de Orwell o de Burroughs, por más inspiradoras que fuesen, no dan cuenta de ninguna técnica de control material actual específica. Por cierto que se trata de ficciones – más ajustadamente, se trata de agenciamientos ligados a la literatura como invención – y en tanto tales producen valores de verdad, legitiman y regulan prácticas; pero los valores de verdad que producen tienen actualmente poca potencia para la complejización o emplazamiento del análisis de la problemática que estamos intentando abordar. Quedan, si se quiere, girando en el vacío, sin poder armar estrategias de intervención específicas para la resistencia de dichos dispositivos. Esto genera una primera dificultad, que es la de la materialidad de estas modulaciones. Ubicar materialmente un dispositivo disciplinar de encierro resulta fácil, ubicar un dispositivo de control por fuera de las metáforas supone tareas más dificultosas.

Es a partir de esta “grieta” que encontramos un problema, pues lo novedoso de la vigilancia contemporánea no consiste en la creación de “sujetos estadísticos de información” ya que “tal cuestión es tan vieja como la vigilancia misma”; pretendemos

marcar lo específico y novedoso en los modos de producción y tratamiento de dichos “sujetos estadísticos de información” en lo que damos en llamar junto a otros autores “vigilancia estratégica”.

No desconocemos que las sociedades de control – si bien permiten vislumbrar nuevas modulaciones en los dispositivos de poder y en sus procesos inmanentes de subjetivación – relegan las determinaciones tecnológicas a una función instrumental o accesoria de las prácticas y discursos hegemónicos. Si bien no profundizaremos en este punto, cabe señalar que esta operación de minimización del saber técnico constituye un estrato decisivo para diferenciar los artificios de las sociedades de control contemporáneas de sus predecesoras.

#### Anticipos

Desde su primer escrito a cuatro manos en el *Antiedipo*, la mirada esquizoanalítica planteaba, a su modo y en las condiciones disponibles a fines de la década del sesenta, algunos dilemas de los tiempos por venir. Una de las figuras ficcionales más citadas en estas discusiones, escasas por cierto, consiste en la alegoría neoplatónica de la Matrix. Observemos apenas algunas citas de *El Antiedipo* en su Programa balance para máquinas deseantes, formuladas treinta años antes de Matrix:

“Ya no se trata de enfrentar al hombre y la máquina para evaluar sus correspondencias, sus prolongamientos, sus posibles o imposibles sustituciones, sino de hacerlos comunicar a ambos para mostrar cómo el hombre *forma una pieza con* la máquina, o forma pieza con cualquier otra cosa para constituir una máquina”. (396:1972)

Casi veinte años después, con la inminente llegada del proceso que Hardt y Negri definieran como la informatización de la producción (2002) será el propio Guattari quien aborde el problema en sentido estricto:

¿Cómo podemos hablar hoy de producción de subjetividad? Una primera constatación nos conduce a reconocer que los contenidos de la subjetividad dependen cada vez más de una multitud de sistemas maquínicos. Ya ningún dominio de opinión, de pensamiento, de imagen, de afectos, de narratividad, puede pretender escapar a la influencia invasora de la “asistencia por computadora” de los bancos de datos, de la telemática, etc. (15:2000)

En el mismo trabajo, Guattari propone una serie de estrategias mínimas, precarias e incluso rústicas, pero que han servido de inspiración para múltiples movimientos de impugnación a lo que podríamos denominar el instituido impensable de “realidad virtual”:

Habremos tendido un puente doble desde el hombre hacia la máquina y de la máquina hacia el hombre, y, a través de éste, las nuevas y confiantes alianzas entre ellos se dejarán augurar cuando hayamos establecido:

1. que las actuales máquinas informáticas y comunicativas no se contentan con transportar contenidos representativos sino que contribuyen igualmente a la confección de nuevas Disposiciones de enunciación (individuales y/o colectivas);
2. que todos los sistemas maquínicos, sin importar el dominio al cual pertenecen-técnico, biológico, semiótico, lógico, abstracto- son por sí mismos el soporte de procesos proto-subjetivos, que yo calificaría de subjetividad modular. (16:2000)

#### Conclusiones

Retomando lo anteriormente planteado sobre las sociedades de control, desde un pensamiento situado en una perspectiva móvil, pero posicionamiento al fin, apostaríamos a lo que creemos “la última posibilidad del institucionalismo”. Pensar, habitar, intervenir desde una perspectiva todavía en germen pero que denominamos institucionalismo crítico. No nos referimos a la crítica de la Escuela de Frankfurt, ni a sus derivados. Sino al momento crítico que atraviesan los institucionalismos. Desde la Psicología Institucional argentina de cuño psicoanalítico hasta las radicalidades socioanalíticas, pasando por los reformismos mendelianos o las consultorías altamente profesionalizadas, puede sostenerse que sus herramientas conceptuales y metodológicas resultan obsoletas. Lo dicho no debiera sorprender si tenemos presente que dichos dispositivos han sido conformados para intervenir o trabajar sobre instituciones modernas, en un marco sociohistórico donde los entramados institucionales estaban diagramados en torno a un esquema concéntrico de jerarquizaciones donde la institución estatal cumplía la función legitimante por excelencia, bajo la forma política del Estado Nación.

En segundo lugar, el atributo crítico del institucionalismo apunta menos – en esta fase de nuestras investigaciones – a las formas institucionales contemporáneas que a las prácticas institucionales mismas. Para ello cabe reconocer la perspectiva de René Lourau. Desde sus primeros textos hasta sus últimas intervenciones públicas, Lourau no dejó de insistir en la importancia del análisis de las implicaciones de los equipos interventores. Entendiendo la implicación como las múltiples relaciones de saber y no saber – conscientes o no – vinculadas con las diversas segmentaridades que componen los agrupamientos, en la temática que nos convoca existe al menos una línea de segmentación con la que los grupos se vinculan desde la indiferencia, la minimización o la sobredimensión. Nos referimos a lo que podríamos denominar como implicación cibernética. Se trata del no saber acerca de las infraestructuras cibernéticas que impregnan tanto las instituciones a intervenir como las prácticas de los agentes interventores. De aquí se desprende pues la necesidad de que un análisis de las prácticas de intervención en las organizaciones incluya las coordenadas vinculadas con las máquinas informáticas. Una relación tecnofóbica con los estratos cibernéticos dirá tanto de sus agentes como una relación tecnofílica.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Barembliitt, G. (2002) *Compêndio de Análise Institucional e outras correntes. Teoría e prática*. Editorial Félix Guattari. Belo Horizonte. Brasil.
- Deleuze, G. (1986) *Conversaciones. Pre-textos*. Barcelona.
- Deleuze, G. (2006) *La isla desierta. Pre-textos*. Barcelona.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1970) *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1980) *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pre-textos*. Barcelona.
- Guattari, F. (2002) *Cartografías esquizoanalíticas*. Paidós.
- Hardt, M. & Negri, T. (2002) *Imperio*. Paidós.